

## Parque Bolívar, espacio para el encuentro. Un homenaje a la memoria de la ciudad de Medellín.

En una Medellín que ya nos resulta difícil de imaginar, el ingeniero británico James Tyrrel Moore dona paulatinamente en 1844 y 1857 un gran lote en el sector de Villa Nueva para que allí se construyese una plaza pública en homenaje al patricio sur continental Simón Bolívar, y un “templo cristiano” para el desarrollo del sector, que incluso el mismo Moore deseaba que fuese bautizado Nueva Londres, en homenaje a su tierra natal, propuesta que por falta de aceptación conservó su nombre de Villa Nueva.

Así pues, y casi 40 años después — en 1888—, se inicia la construcción de un parque amplio con jardines de estilo francés rodeado por una elegante reja europea, bajo el diseño de estudiantes de la Escuela de Minas de Medellín. El Parque Bolívar se inaugura finalmente el 12 de octubre de 1892, en el cuarto centenario del descubrimiento de América, y se celebra la primera retreta musical con la Banda de Medellín, dirigida Rafael D’alemán, tradición que continuaría con algunas interrupciones por cien años. Ya en 1868 la Diócesis de Medellín ve la necesidad de construir un templo catedralicio, por lo que en 1870 decide iniciar la construcción de la basílica en el sector de Villa Nueva, aprovechando la condición que había puesto Moore de que el segundo terreno, donado en 1857, debía ser usado para la construcción de un templo cristia-

no. Inmediatamente la Diócesis se faculta dicho terreno, compra los terrenos aledaños y da comienzo a la construcción de la actual Basílica Metropolitana de Medellín el 17 de noviembre de 1875.

El sector del barrio Villa Nueva con su Catedral y Parque, y en ausencia de locales de comercio como tiendas y talleres —como sucedía en el Parque Berrío— se fue asumiendo para los pobladores de la Medellín de finales del siglo XIX y principio del XX como un nuevo símbolo para la élite, con espacios para la contemplación y el encuentro. En aumento entonces la apropiación del parque en la vida cultural, social y recreativa de Medellín, en 1899 la recién fundada Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (SMP) gestiona la primera iluminación pública del Parque “[...] con 2 focos”, y una fuente central con una escultura traída desde Nueva York (por un valor de 20.000 pesos) e instalada en 1900, denominada por las gentes como la fuente de “la Garza”, obelisco trasladado en 1923 a las instalaciones del Hospital San Vicente de Paul, aún en construcción para la época, para dar paso a la estatua ecuestre de Simón Bolívar. Esta remodelación coincidió con la creación del tranvía de Manrique, sistema de transporte público que pasaba por el frente de la iglesia (calle 56, Bolivia) en el espacio entre la iglesia y el Parque.



Parque de Bolívar (con fuente "la Garza") Fotografía Manuel Lalinde, 1920.  
Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto.

En 1906 se construye el primer quiosco para la retreta con la intención de retomar dicha tradición, puesto que se había visto interrumpida debido a la guerra de los mil días (1899-1902). Es institucionalizada por la comunidad el tercer domingo de cada mes, a las 11:15 a.m. en el espacio adecuado del quiosco —con las cuatro remodelaciones y reubicaciones que se hicieron del mismo—. El último quiosco fue demolido en el año de 1968 para construir la fuente iluminada, criticada en su momento por romper con la estética del parque; en este mismo tenor, la actual Plateau de conciertos del Parque, ubicada en el costado centro oriental del mismo, hizo parte de la última remodelación hecha a este espacio en el año de 1990.

De la misma forma, en la década del 30 el Parque vivió una de sus remodelaciones más significativas en términos del sentido de lo público

en el espacio urbano, pues se sustituye la reja que le rodeaba por un muro de corta altura que define su contorno, el cual sería también removido 6 años después para finalmente dejar al parque de aspecto abierto como lo conocemos. Después de su historia de ascenso social y cultural, en 1960, quizás como efecto de la construcción de la Avenida Oriental, la relación connatural del barrio Prado con el barrio Villa Nueva se rompe con la vía, siendo esta división un factor determinante que cambiaría las dinámicas sociales del lugar, permitiendo por ejemplo lógicas urbanísticas diferentes como la vivienda vertical, e implicando un paulatino abandono del barrio Villa Nueva que repercutió en profundos problemas de inseguridad, prostitución y drogas, proceso que no sería atendido sino hasta 1989 cuando se construye el primer CAI.



Parque Bolívar. Fotografía Francisco Mejía, 1933.  
Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto.

Aun así y a pesar de las cambiantes dinámicas del parque, éste no se abstuvo de participar de la vida diaria de la ciudad y, aún más, de los desarrollos culturales y políticos de su época, como por ejemplo la celebración de la primera versión de la Feria de las Flores de Medellín en 1957, que reunió a los silletteros de Santa Elena en el espacio del Parque Bolívar; así como a finales de la década del sesenta y principios del setenta se dan las primeras muestras artesanales en una comunidad receptiva a las nuevas manifestaciones juveniles, como lo fueron los artesanos callejeros o Híppies, quienes con su presencia reiterada el primer sábado de cada mes, con las dinámicas

de comercio de institucionalizan la Feria Artesanal de San Alejo, productos artesanales, que actualmente se conservan en este espacio. Incluso en 1971 el Parque Bolívar fue punto de encuentro para los visitantes y turistas que venían al Festival de Rock de Ancón —conocido como el “Woodstock Colombiano”— que tuvo en el parque un sitio de encuentro alternativo entre el 18 y el 21 de junio de ese año.

Como espacio del encuentro y en homenaje a la memoria del Parque Bolívar, hoy este espacio sigue ofreciendo un escenario para el esparcimiento, la conversación y el entretenimiento; un lugar para la celebración de la memoria cultural de la ciudad y las microhistorias de sus gentes; un parque que en su condición de escenario y tribuna urbana aún alberga eventos cívicos y culturales como la Feria Artesanal o la Retreta Musical. Hoy con otros tiempos sobre sí y con el ánimo de sus vecinos, el Parque busca resignificar su herencia al ofrecerse para el encuentro de vendedores informales, habitantes de calle, jubilados, niños, hombre y mujeres en comunión con su historia.



Feria Artesanal San Alejo en el Parque Bolívar. Fotografía Gabriel Carvajal Pérez, 1971.  
Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto.

PABLO SANTAMARÍA ALZATE: Antropólogo de la Universidad de Antioquia. Magister en Estudios Humanísticos, Universidad EAFIT. Profesor e investigador en la Facultad de Artes Visuales de la Fundación Universitaria Bellas Artes, Medellín. Candidato a Doctor en Estudios de Cultura Contemporánea (PPG-ECCO), Instituto de Lenguas Universidad Federal de Mato Grosso, Brasil